

INSTITUTO DE FORMACIÓN PROFESIONAL

CIDAC - BARRACAS

Facultad de Filosofía y Letras - UBA

*“La palabra sola es impotente,
La acción sola es estéril,
La imagen del futuro se engendra entre las dos:
La palabra dibuja la utopía que las manos construyen”.*

J. M. Barbero, 2002

Fundamentación

La creación y presencia del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) en el barrio de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires, pone de manifiesto un proceso generado al interior de la Universidad Pública, relacionado con la revisión de sus objetivos, sus formas de vincularse con la sociedad y su compromiso en la búsqueda de alternativas de producción de la vida.

Los procesos políticos, sociales, económicos, culturales, que se despliegan en las sociedades latinoamericanas en general y argentina en particular, demandan a los investigadores, profesores, graduados y estudiantes universitarios, la producción de conocimientos y capacidades para operar e intervenir en la complejidad de los mismos, con conciencia política; ello implica “no sólo nuevos conocimientos sino nuevas maneras de producirlos” (De Sousa Santos 2006), partiendo de los problemas locales, singulares, territoriales, y enlazándose horizontalmente a la trama de movimientos y organizaciones existentes, para escuchar, discutir, aprender, interpretar y construir sentidos.

Eso es lo que se busca concretizar en la actividad que realizan conjuntamente los integrantes de dos de las áreas-problema del CIDAC: “Educación para el Trabajo” y “Economía Social y Solidaria”; desde allí, algunos investigadores, profesores, graduados y estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, asumen el desafío de diseñar y poner en marcha el Instituto de Formación Profesional (IFP) repensando con perspectiva histórica el vínculo Educación – Trabajo y problematizando los alcances de cada término desde el contacto con experiencias locales, tanto de movimientos vinculados a la Economía Social y Solidaria (por ejemplo, cooperativas y microemprendimientos que conforman el Polo Textil Barracas articulados por el INTI), como de algunos Centros de Formación Profesional con proyectos alternativos de inserción en el mercado laboral (CFP 9, CFP 24, COOPA).

Se inició un proceso de acercamiento a los mismos, para comprender las operaciones que despliegan los sujetos en condiciones límite: falta de trabajo, trabajo esclavo, trabajo precarizado, estrategias de supervivencia que rozan con la ilegalidad, falta de escolarización o escolaridad precarizada, ausencia de

resortes de protección social, etc., y rastrear la invención de recursos que realizan para habitar esa situación y hacer algo con ella. En ese sentido, las prácticas productivas de esas organizaciones sociales e instituciones, son comprendidas como acciones de resistencia a las lógicas neoliberales conservadoras que expulsaron a las mayorías provocando verdaderos “desexistentes” de los escenarios públicos y de intercambio, y como acciones de autodeterminación y afirmación de los sujetos que las realizan, que comienzan a concebirse como sujetos de derecho.

Las áreas-problema mencionadas, se proponen comprender el camino iniciado por ellos, proponiendo a su vez, en el IFP, una Educación en y para un Trabajo con base en los principios de la Economía Social y Solidaria que va de la mano de las identidades sociales, culturales e históricas de los sujetos; la Economía Social y Solidaria “no solo debe producir y distribuir bienes y servicios materiales, sino también generar y posibilitar otras relaciones sociales, otras relaciones con la naturaleza, otros modos de reproducción, otras opciones de vida en sociedad, diversas del capitalismo posesivo individualista” (Coraggio 2008).

El IFP es un espacio pedagógico, para revisar, por un lado, la noción de Trabajo, todavía asociada, en el imaginario social, al “empleo” o “relación de dependencia”, para ligarla conceptual y empíricamente a las nociones de autoorganización, autogestión, cooperación; por otro lado, el IFP es un espacio pedagógico que replantea la noción de Educación, pensándola como acción de reflexividad situada, de praxis ligada a la subjetividad de los jóvenes y adultos y a sus proyectos de vida.

En concordancia con S. Llomovate, A. Guelman y otros, “Hablamos entonces de formación para un nuevo concepto de trabajo, de formación como apropiación de recursos para la participación en la gestión de la producción, de formación para la comprensión crítica de los contextos en los que estas nuevas formas de concebir el trabajo deben operar, y de las contradicciones que estos contextos plantean, hablamos de formación para arribar inclusive a la necesidad de la transformación de esas contradicciones. Hablamos también de formación en la medida en que esta plantea un nuevo tipo de sujeto y de trabajador” (S. Llomovate, A. Guelman y otros, 2008).

Población destinataria

En la década de 1980, la Argentina fue escenario de un extendido proceso de toma de tierras. Se habían ido la dictadura y el miedo, pero quedaron las

consecuencias de sus políticas económicas y muchos desplazados se organizaron para reclamar su derecho de vivienda.

Los curas tercermundistas, que sostenían que “no se puede hablar de Dios a un hombre que no tiene para comer”, impulsaron algunas tomas y consiguieron auxilio de universitarios y organizaciones sociales. En el conurbano bonaerense hubo grandes tomas, como en Quilmes y La Matanza.

Aquellas tomas tenían dos momentos de crisis bien definidos: el primero, la toma de una tierra fiscal, la represión posterior, la resistencia, muchas veces la muerte; el segundo momento de tensión, de prosperar la toma, era la puja por la tierra conquistada, ¿quién tiene prioridad?, ¿por qué una familia sí y otra no?, ¿tiene más derecho el que resistió la represión o la madre de siete hijos que no puede ni salir a buscar un trabajo?. Estos dilemas existen en cualquier organización social, pero son dramáticos cuando las opciones son mínimas.

En las tomas de la década de los ochenta hubo resoluciones de todo tipo. En algunos barrios se impuso el criterio de los líderes naturales del territorio, en otros intervienen los municipios o la gobernación; en muchos se resolvió por la fuerza, a las pedradas o a los tiros.

Hace treinta años, la zona de la actual Villa 21-24, era un típico descampado del sur de la ciudad, hasta que, a partir de los años ´80, los excluidos fueron instalando sus viviendas precarias, de la manera que se relató. Hoy, el predio se extiende entre el Riachuelo y el estadio de Huracán; la 21-24 es la villa más grande de la ciudad. Tiene casi 66 hectáreas que atraviesan los barrios de Barracas y Parque Patricios. Con 42.285 habitantes, es la villa más poblada, pobre y marginada de la Capital. En los últimos años la villa duplicó su población y tiene una tasa de crecimiento anual del 20%. Allí viven unas 11.300 familias. El 80% son de nacionalidad Boliviana y Paraguaya.

Desde el barrio, los sujetos insertos en las escuelas, los comedores, los clubes, las mutuales, las plazas de la protesta, resistencia y movilización, las organizaciones sociales, las diversas ONG, las iglesias, los partidos políticos, etc., expresan desde el territorio geográfico, las variadas y complejas maneras de construir las relaciones sociales, los códigos de comunicación y los proyectos de vida; muchas veces, esto se manifiesta mediante mecanismos de solidaridad espontánea u organizada de ayuda y cooperación.

Ese rico entramado social es indisociable y está entrelazado con la constitución de grupos de poder que toman desde dentro y desde fuera del barrio, la representación social, política, religiosa, de los villeros y disputan intereses particulares, obstaculizando la promoción de derechos sociales y la afirmación de proyectos comunes. Esto se agrava en tanto los organismos del Estado no están presentes para garantizar los servicios básicos: agua potable, luz, gas, cloacas, calles, salud, educación, etc., o cuando aparecen, como en el caso de

parte de las fuerzas de seguridad, corrompidos, ocultos en mecanismos de violencia y delincuencia organizada, prostitución, tráfico de estupefacientes, etc., afectando sobre todo a los/as jóvenes, ya que muchos/as de ellos/as son reclutados/as en esas redes perversas.

El desafío, entonces, es sumarse a la construcción de otras lógicas sociales, a la producción de conocimientos y herramientas con la participación activa de los habitantes del barrio de Barracas, dando impulso a la transformación material y simbólica del territorio, desde la autoafirmación como sujetos de derecho. En este sentido, cobra especial importancia la propuesta de Formación en y para el Trabajo.

Propósitos

El IFP-CIDAC se constituye en torno a los siguientes propósitos fundamentales:

- Generar un lugar de diálogo permanente entre Universidad (investigadores, docentes, graduados, estudiantes) y comunidad del barrio de Barracas (organizaciones sociales, instituciones, sujetos jóvenes y adultos), en torno de la problemática de la Educación en y para el Trabajo, tendiente a la producción colectiva de conocimientos y herramientas que posibiliten la construcción de proyectos de Trabajo y producción real.
- Conformar una red con aquellas organizaciones e instituciones que desde procedencias diversas abordan experiencias de Educación para el Trabajo, sistematizando encuentros para encarar los desafíos, compartir estrategias y recursos desandando la fragmentación.
- Conformar una red de trabajo con otras áreas-problema del CIDAC, tendiente a la cooperación y abordaje conjunto de problemáticas comunes.
- Implementar un proyecto de Formación Integral que reconozca las identidades sociales, culturales, políticas, y considere a cada persona como sujeto de derecho y constructor de su propio proyecto de vida.
- Impulsar una formación en y para el Trabajo basada en los principios de la Economía Social y Solidaria como alternativa a las propuestas del mercado de trabajo expulsivo, alienado, precarizado e individualizante, propio de la cultura neoliberal actualmente globalizada.
- Promover un tipo de gestión participativa que articule las acciones de formación, proyección y producción real, mediante procesos asamblearios de discusión, reflexión y toma de decisiones compartidas.

- Conformar Zonas de Referencia distribuyendo tareas e implementando prácticas de trabajo colaborativo entre las mismas, para encarar las diversas necesidades que surgen en la dinámica del IFP.
- Habilitar espacios pedagógicos de reflexión en torno de experiencias, sentidos y representaciones que tienen jóvenes y adultos/as respecto del Trabajo, tendente a considerar nuevas posibilidades laborales.

Perfil de la Institución

El IFP – CIDAC se construye anclado en el barrio de Barracas y se concibe como espacio público comunitario de formación en y para el trabajo. Su dinámica gira en torno a cuatro ejes considerados importantes en tanto configuradores de identidad personal y colectiva. Ellos son los siguientes:

o *Pertenencia Territorial*

El IFP

- se nutre escuchando, mirando, leyendo y dialogando con la dinámica social del barrio, su cosmovisión, sus ritmos;
- recupera el espacio público como lugar donde la comunidad se teje, enlazando sentidos y proyectos concretos.

o *Sujetos de Derecho*

El IFP

- promueve prácticas que posibiliten la constitución de sujetos integrales de derecho;
- posibilita el intercambio y la apropiación reflexiva de instrumentos que potencien la autonomía de los sujetos y sus organizaciones. Autonomía entendida como:

- +autogestión de proyectos de vida personales y colectivos,
 - +forma de poder social en tanto ejercicio de libertad,
 - +nueva forma de pensar y ejercer la acción, construyendo
- Identidad en torno al Trabajo.

o *Formación en y para el Trabajo*

El IFP

- enfoca la acción desde la reflexión crítica de las situaciones complejas y contradictorias donde busca operar y transformar;
- enlaza los procesos de concepción y ejecución del Trabajo mediante la participación activa de los sujetos en la gestión de la producción colectiva y la movilización de recursos: saberes, herramientas, espacios, etc.;
- vincula trabajo, formación, organización comunitaria y conflicto social entendido, no como obstructor, sino como potenciador de proyectos alternativos;
- funda su práctica en los procesos populares, valorando y tomando sus saberes técnicos, organizativos, políticos;
- genera producción real: hechos y procesos productivos que respondan a las necesidades personales y comunitarias;
- apuesta, aprende y concreta otros modos de inclusión en el mundo del trabajo y la producción: configuración de emprendimientos asociativos, redes de comercialización solidaria;
- reúne a sectores populares y universidad, en una trama que les permite configurar su propia formación profesional, en torno al trabajo como elemento clave de la producción material, la producción compartida de conocimiento y la producción de subjetividad.

o Cultura Comunitaria
EI IFP

- se sabe atravesado por una realidad dominada por el individualismo, la indiferencia, la expulsión; desde ahí, trabaja en la construcción de una cultura basada en la solidaridad, la cooperación y la interacción;
- crece ampliando sustantivamente procesos democráticos: se funda en la participación en espacios asamblearios donde los integrantes expresan inquietudes, problematizan conflictos y construyen alternativas canalizando y compartiendo fuerzas;
- se fortalece en la vinculación con otras organizaciones sociales que tienen como eje la formación en el trabajo, con quienes va definiendo nuevos sentidos en una dimensión política y social;
- se configura como espacio de encuentro entre los sectores populares y universidad, en torno al trabajo, la producción material y la generación compartida de conocimiento.

Organización. Zonas de Referencias

Será necesario inventar y construir comunitariamente, zonas dinámicas que se constituyan en referencias para quienes participan en el IFP; pensamos en zonas donde se agrupen sus integrantes conformando equipos de trabajo que asuman la gestión reflexiva de los problemas, los recursos y las propuestas que surgen.

✓ Zona de REDES

Esta zona vincula el IFP con otras instituciones, organizaciones sociales y Estado, para la generación de espacios de intercambio de experiencias, saberes, recursos e impulso de proyectos comunes relacionados con la formación en y para el trabajo y la producción.

✓ Zona de ACOMPAÑAMIENTO

Esta zona se centra en la facilitación y acompañamiento de los trayectos personales y colectivos, en tanto caminos singulares, complejos, contradictorios; con esa finalidad, vincula al IFP con:

*Centro Nacional de Rehabilitación Social (Ce.Na.Re.So.) ¿?

*Otras áreas del CIDAC que puedan cooperar con la orientación necesaria que permitan potenciarlos y encausarlos:

-Áreas de Economía Solidaria, Fábricas Recuperadas, Políticas Públicas, Asuntos Jurídicos: asesoramiento en la construcción de proyectos asociativos, cooperativos y microemprendimientos productivos.

-Área de Psicología Comunitaria: recepción, elaboración y contención de procesos, situaciones que lo requieran.

✓ Zona de TALLERES

Esta zona articula las dimensiones pedagógico-didácticas de la propuesta curricular de cada uno de los talleres y oficios de formación profesional; asimismo releva y gestiona las propuestas de talleres, cursos y oficios que surgen de la comunidad.

✓ Zona de TERMINALIDAD EDUCATIVA

Esta zona canaliza las demandas de educación general primaria y/o secundaria desde la lógica de la ampliación de derechos.

Claves para la elaboración de la Propuesta Curricular – Trayectos

Este proyecto se sustenta en una concepción de Educación, no como campo de aplicación, sino como praxis situada y liberadora en cuanto hace posible el despliegue de la potencialidad de cada sujeto, la construcción de la subjetividad y el desarrollo integral de la sociedad.

Consecuentemente con esa mirada, entendemos que la configuración curricular del IPF – CIDAC, implica decisiones que deben ser analizadas, desarrolladas, orientadas y evaluadas en el territorio y por parte de los sujetos que se acercan, participan y conforman la institución, comprometidos en la problematización y transformación de la propia realidad laboral, social, productiva, política, cultural, económica.

El IFP ancla en una zona de gran poder cultural y esos múltiples relatos, estéticas, lenguajes, saberes, representaciones, lógicas, sueños, deben ser la trama del currículo donde enlazar la producción colectiva.

Respondiendo a ese desafío, las claves para la elaboración de la propuesta curricular que se presentan, tienen dos particularidades: por un lado, surgen de un proceso de encuentros con representantes de organizaciones sociales (COOPA), de instituciones de formación profesional (CFP9), de las cooperativas textiles nucleadas en el INTI, de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que permitieron vislumbrar sentidos que emergen en torno a la formación en y para el trabajo. En ese sentido, una de las necesidades más grandes de muchas de estas organizaciones es la apropiación de herramientas para tareas de autogestión de sus proyectos productivos: capacitación técnica, comercial, administrativa, etc., que les permita sostener en el tiempo los propios emprendimientos.

Por otro lado, las claves, intentan plantear una dinámica curricular capaz de reinventarse, redefinirse en el camino que transita a través de espacios comunitarios: asambleas al inicio de cada trayecto-curso, reuniones entre las Zonas de Referencia y mediante el relevamiento permanente que realiza específicamente la Zona de Talleres.

Cada uno de los trayectos o cursos que se implementen tenderán a incluir:

-PROPUESTA CURRICULAR AMPLIA E INTEGRAL: pensada como proceso de comunicación humana, centrada en la resolución de problemas reales creando condiciones de colaboración; que utilice los conocimientos disciplinares y técnico-instrumentales como recurso para los proyectos productivos y que conciba al trabajo como motor del desarrollo humano.

-ASAMBLEA INICIAL: de definición colectiva de los contenidos donde se incorporan perspectivas, experiencias y contribuciones diversas.

-ASAMBLEAS PERIÓDICAS: para el análisis crítico, autónomo y responsable de los procesos personales y colectivos de construcción de conocimientos.

-VISITAS DE INTERCAMBIO: a cooperativas, fábricas recuperadas, talleres, Centros de Formación Profesional, etc., en busca de experiencias de aprendizaje compartido, de impulso a la autogestión y gestión comunitaria de proyectos y recursos.

-PROYECTOS: de trabajo productivo solidario destinado a otras instituciones, organizaciones, etc., que lo necesiten.

TRAYECTOS POSIBLES DE FORMACIÓN PROFESIONAL DEL IFP – CIDAC

- REFERENTES SOCIALES PARA EL IMPULSO DE LA GESTIÓN SOCIAL DEL TRABAJO Y LA PRODUCCIÓN: Cooperativismo, Economía Social, Acompañamiento y Sostenimiento de Emprendimientos Autogestionados Comunitariamente, Legislación
- TEXTIL
- CONSTRUCCIONES
 - HERRERO: Herrería Artística y de Obra
 - PLOMERO
 - CARPINTERO
- ARTESANÍAS
- ARTE
- COMUNICACIÓN

Perfil de los Formadores

Teniendo en cuenta los ejes que atraviesan el proyecto del CIDAC, es importante que los formadores estén comprometidos en la construcción de una praxis educativa alternativa a las lógicas pedagógicas homogeneizadoras, normalizadoras, individualizadoras basadas en el déficit.

El paradigma de la cooperación se opone a la concepción individualista de la vida institucional, supone tener en cuenta la dimensión política, colectiva de la profesión docente y subraya la necesidad de relaciones horizontales, donde tenga lugar la discusión, la reflexión compartida y la investigación en equipo.

Los formadores necesitan estar vinculados a la complejidad del contexto en que actúan, conocer sus dinámicas, sus códigos, sus particularidades, sus

contradicciones, y desde allí, afianzarse en el permanente ejercicio colectivo de problematizar sus prácticas y orientarlas hacia las transformaciones sociales, económicas y culturales.

La relación entre formadores y formandos se concibe, ante todo, como un encuentro entre personas, entre sujetos que construyen su experiencia con otros, desde su propia historia de vida, desde la singularidad de sus expectativas, aspiraciones, representaciones y temores. Será necesario generar una cultura institucional que reconozca y favorezca la diversidad, acompañe y apoye cada uno de los trayectos por el IFP, a partir de la confianza en el otro.

En tanto la trama social se teje también a través de las prácticas de transmisión intra e intergeneracional, se considera fundamental que los formadores-referentes de los oficios sean personas de la comunidad. Ello requiere por un lado, reconocer, valorar los saberes y las experiencias en diversos oficios que poseen muchos sujetos del barrio y por otro, convocarlos/as a un espacio de redes de generación de proyectos propios y colectivos.

Metodologías de la formación / estrategias

Pensamos que los procesos de enseñanza y aprendizaje que tengan lugar dentro del CIDAC deberían estar enmarcados en una propuesta que contemple ejes transversales que vertebran las diferentes propuestas curriculares. Teniendo en cuenta la fundamentación ideológica y los propósitos más generales sobre los cuales se apoya la actividad del CIDAC, nos parece fundamental que las actividades curriculares que se desarrollen sean coherentes con este marco más general. Más allá de los contenidos específicos de los cursos y las temáticas que se propongan, aún no definidas, pensamos en ciertos principios sobre los cuales deberían sostenerse las diferentes propuestas didácticas. Nos apoyamos para pensar en estos ejes en las propuestas pedagógicas de Paulo Freire y Luis Iglesias.

Concepción integral del ser humano

Partimos de una noción profunda del ser humano, como un ser inacabado, que se recrea y realiza constantemente, a través de sus experiencias cognitivas, emocionales, físicas, políticas y espirituales, junto a otros. Nos parece fundamental no perder de vista este eje para no caer en una visión reduccionista que tenga como fin ofrecer meramente herramientas técnicas. Pretendemos trascender la lógica de la educación que persigue únicamente fines utilitaristas.

Horizontalidad de las propuestas (superación de la contradicción educador - educando)

Para el IFP-CIDAC es imprescindible y fundamental un modo de trabajo colectivo y grupal que vincule la teoría con la práctica, ambas contextualizadas en la realidad del barrio de Barracas. Nos parece central el tipo de vínculo que se establezca entre los profesores y los alumnos, respetando una lógica de horizontalidad. Resulta incoherente con los principios de la economía social cualquier propuesta didáctica que se sostenga en el autoritarismo y rompa con la idea de comunidad. Sería interesante enmarcar las propuestas sin perder de vista lo comunitario, incluir esta dimensión desde la misma formación. Para ello, pensamos en los profesores como miembros involucrados en lo grupal y no solo como oferentes de saberes específicos. Siguiendo a Paulo Freire: "De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos..."

Inclusión de los saberes o falta de saberes en las propuestas didácticas

Para que la propuesta sea significativa, valiosa y pueda realizarse una construcción activa del conocimiento por parte de todos los miembros del grupo, nos resulta fundamental considerar los saberes previos existentes. Por un lado, los saberes relacionados con la cultura propia del barrio, con la vida cotidiana de todos los miembros del grupo. A su vez, nos resulta fundamental considerar los trayectos educativos. Estas cuestiones ofrecerán pistas para pensar en las propuestas concretas: ¿Desde dónde empezar? ¿Qué lenguaje utilizar? ¿Qué recursos pueden ayudar a que los contenidos no queden en un simple nivel teórico y abstracto? Apelamos a la creatividad como elemento fundamental de las planificaciones didácticas. Citando al Profesor Luis Iglesias: "Quizás, si dejamos de intentar poner cada cosa en algún lugar (la balanza sólo como instrumento de medición, el libro como objeto que sirve para aprender a leer, el cuaderno como copia del pizarrón, los dibujos como ilustraciones, el afuera como excursión, etc.) y comenzamos a buscar nuevas combinaciones, el arte de enseñar sea más simple, más humano, más democrático."

